

Informe del trabajo

Tengo un hermano cuatro años menor que yo: se llama Javi. Cuando era muy pequeño le llamaba la atención todo lo que tenía que ver con catástrofes naturales, así que mi madre le regalaba libros para niños sobre todos esos temas. Como los leíamos juntos a mí también empezaron a interesarme las fuerzas de la naturaleza. Recuerdo que cuando Javi tenía tres años decía que de mayor iba a ser “vultánólogo” y en casa nadie éramos capaces de decirlo tan enrevesado como él.

Hace unos meses mi padre nos trajo de la biblioteca unos DVDs sobre “el clima salvaje”. Eran tres, uno sobre el frío, otro sobre el calor y otro sobre el viento. Los tres eran impresionantes.

Cuando nos hablaron en el instituto de este concurso de trabajos no tuve que pensar mucho para decidir el tema. Quería saber más sobre el viento, y no sólo por lo que me llamó la atención el DVD que habíamos visto en casa, también porque una vez tuvimos una experiencia que nos impactó.

Estábamos de vacaciones en Arenales del Sol, muy cerca de Alicante. Era el atardecer. El día había sido como casi siempre allí en el verano, muy bueno. De repente cambió el tiempo, parecía que iba a venir la tormenta. Pero pasó otra cosa diferente que nosotros en León no habíamos visto nunca. Empezó a soplar un viento fuerte y muy caliente. Tuvimos el tiempo justo para entrar en el apartamento y nos costó mucho trabajo cerrar las ventanas. Ya sabíamos que allí a veces sopla un viento muy fuerte, pero esa vez fue distinto. Hacía un ruido que daba miedo. Al día siguiente todo el mundo hablaba de ello. Decían que había sido un pequeño tornado y nosotros pensamos que si ese era el pequeño, el tornado mediano tenía que ser terrorífico y el grande como la peor pesadilla. Causó pequeños destrozos y hubo una víctima: alguien había dejado un perrito en la terraza y el viento lo levantó y lo lanzó, al menos eso decía la gente.

También en Arenales hemos visto unas tormentas que dejan todo cubierto con un polvillo rojizo y dicen los que son de allí que es algo que pasa de vez en cuando y que ese polvillo es arena del Sáhara que trae el viento.

Pero una cosa fue decidir el tema y otra ponerme manos a la obra.

Lo primero que hice fue leer las bases y las instrucciones del concurso. Luego reflexioné sobre los apartados que podría poner aunque los que decidí al principio no se parecen a los del final. Seguidamente recopilé información de Internet, pero después descarté gran parte de ella porque era muy complicada. Más adelante fui a la biblioteca y saqué dos libros y una revista sobre naturaleza. También utilicé libros que tenía en casa y el DVD sobre el viento del que ya he hablado. Leí los contenidos para intentar comprenderlos. Luego separé la información y empecé a redactar. Hice

muchos cambios y lo intenté escribir con mis propias palabras. Lo último fueron las fotos. En cuanto a las fuentes creo que son variadas y abundantes.

De todos modos yo sólo no habría podido hacerlo. Menos mal que he tenido el apoyo y la ayuda de mi profesora de naturales y de mis padres... ¡y el entusiasmo de mi hermano!